

SÁNCHEZ MANTERO, R., *Historia breve de Sevilla*, Madrid: Sílex, 2015. ISBN: 978-84-7737-930-0.

---

DOI: <https://doi.org/10.24197/erhbm.5.2018.82-83>

La historia de una ciudad proyectada en la larga duración representa en muchos casos la mejor vía para hacer tangibles muchos de los procesos históricos estudiados a mayor escala. Esta es la empresa en la que se embarcó Rafael Sánchez Montero al escribir la historia de Sevilla, con el claro objetivo de instruir a sus habitantes o visitantes sobre el pasado de la ciudad que hoy transitan.

Desde sus primeros habitantes hasta las consecuencias de la última Exposición internacional de 1992, el autor hace interactuar distintas escalas de explicación histórica. Para ello, compone una obra de once capítulos en los que expone de manera ordenada las principales etapas de la historia de Sevilla. A saber, sus períodos prerromano, romano, visigótico, musulmán, como parte del reino de Castilla, como ciudad de la Monarquía Hispánica y como ciudad importante en el largo período contemporáneo, el de la configuración de la España actual.

Esta obra tiene por intención dar respuesta a la cuestión de los momentos en los cuales la ciudad fue adquiriendo su configuración actual; para ello utiliza los estudios de arqueología e historia en los que identifica muchas de las características de la Sevilla contemporánea.

A través de sus páginas, la lectura del trabajo de Sánchez Montero logra desentramar una compleja amalgama de culturas, procesos históricos y acontecimientos que marcaron la imagen de la ciudad andaluza. Para ello utiliza una exposición ordenada; además, en cada una de sus partes hace especial hincapié en el legado significativo que configuró progresivamente el actual patrimonio arquitectónico, artístico e histórico de la ciudad hispalense.

Cabe destacar que, pese a ser una obra que busca impactar más allá del público especializado, el enfoque histórico que adopta el autor es innovador. Primordialmente porque construye una historia desde lo local, pero no una historia localista. Esta característica la distingue de las clásicas historias de las ciudades, más cercanas a un estudio apologetico que a un trabajo científico propio de un historiador.

Por otro lado, Sánchez Montero también se ocupa de resolver algunos de los mitos más importantes en torno a Sevilla, sobre todo aquellos relacionados a su fundación y a su relación con civilizaciones tales como la de los Tartessos, Íberos o Celtas.

Además de adentrarse en el pasado de las actuales plazas, calles y barrios de la ciudad, también destaca el origen y las transformaciones de los sitios más emblemáticos de la urbe: la Catedral, la Giralda, la iglesia del Salvador, los puentes sobre el Guadalquivir o el ayuntamiento, entre otros. Por otro lado, señala las características que tuvieron algunos edificios importantes en otro momento y que ahora no son visibles, tales como mezquitas o palacios nobiliarios.

En resumen, el libro reseñado es una contribución valiosa para la construcción de una identidad histórica de la ciudad de Sevilla. A través de una estrategia narrativa sencilla se

compila información de relevancia, se aportan datos históricos para habitantes y visitantes, así como se dotan de sentido una serie de escenas típicas de la vida sevillana como la Semana Santa o la feria de Abril.

También resulta necesario hacer algunas salvedades, ya que el texto dedica gran parte a explicar el período de esplendor que vivió la ciudad hispalense durante el período almohade y al período de dominación islámica en general. Sin embargo, el desarrollo del tema del auge de Sevilla en relación a su situación privilegiada frente a los dominios americanos todavía resulta insuficiente. Es decir, que el esplendor sevillano entre el siglo XVI y la primera mitad del XVII requiere un estudio local de mayor profundidad, lo cual también permitiría explicar ese cosmopolitismo que aún hoy pervive entre sus calles.

Marcelo Paulo Correa.  
CONICET-Universidad Nacional de Salta.  
c.e.: marceco91@gmail.com